

Del 8M al 18/10: continuidades, cambios y nuevas oportunidades

Pamela Díaz-Romero¹

A comienzos de 2019, analistas y medios de comunicación cubrían con sorpresa la marcha conmemorativa del 8 de marzo más multitudinaria de la que se tuviese registro.

En los meses siguientes, ensayos y reflexiones de naturaleza y profundidad heterogéneas se abocaron a entender lo que algunas autoras reconocimos como la consolidación de la “cuarta ola feminista”. Tal como se desarrolló en el número anterior de este mismo *Barómetro de Política y Equidad*, “En ella se expresan reivindicaciones diversas que apuntan al fin de los privilegios establecidos históricamente para quienes encarnan el estereotipo hegemónico del ‘hombre blanco, propietario y heterosexual’, repudiando el uso extendido de la violencia de género como mecanismo de disciplinamiento y control de las mujeres en todos los ámbitos de la vida social”.²

El fuerte cuestionamiento al sistema de dominación configurado por una elite plutocrática y patriarcal, que se expresa no solo en la organización del Estado y el modelo económico, sino también en la división del trabajo doméstico cotidiano y la reproducción, aparecía alimentado en su interacción continua con la cultura y la comunicación, “campos de elaboración de los imaginarios fragmentados que legitiman y/o cuestionan continuamente el orden”,³ tensio-

1 Socióloga, fue directora ejecutiva de Fundación Equitas. Actualmente es directora de Bienestar y Desarrollo Estudiantil de la Vicerrectoría de Asuntos Estudiantiles y Comunitarios de la Universidad de Chile.

2 P. Díaz-Romero, “Cuarta ola feminista: profundizando la democracia”. En *Barómetro de Política y Equidad*, vol. 15: *Chile en marcha, ¿atrás? El largo invierno de Piñera II* (Santiago: Fundación Equitas / Corporación Sur, julio 2019). <http://barometro.sitiosur.cl/temas/Genero>

3 *Ibíd.*

nando la naturalidad con la que las desigualdades se habían asimilado como parte de un destino social inevitable.

A la mirada crítica del feminismo se suman las reflexiones sobre “el neoliberalismo a la chilena” desarrolladas desde hace algunos años, destacando el trabajo realizado al alero de economistas como Ha Joon Chang, que apuntan a una comprensión nueva de lo que se ha identificado como el modelo rentista nacional. “El capitalismo chileno tiene tres pilares radicalmente débiles: un rentismo extractivista (materias primas); un rentismo comercial (retail importan bienes baratos) y un rentismo financiero (banca). Hoy están articuladas y hacen de matriz del orden económico, sin embargo, no solo son incapaces por sí mismos de cumplir la promesa redentora del capitalismo chileno (modernización), sino que han construido un régimen estructuralmente frágil, dependiente del precio del cobre y del endeudamiento de los chilenos”⁴ adelantaba en una entrevista de julio de 2015 José Miguel Ahumada, cientista político, a propósito del lanzamiento de su primer libro.⁵

El renovado debate sobre las desigualdades heredadas de los sistemas coloniales, basadas en la subordinación y despojamiento de lo femenino, lo indígena o mestizo, y toda forma de “otredad” disidente,⁶ se suma así al cuestionamiento político del modelo económico, cuya legitimidad se debilita ante la persistente inadecuación de las políticas y de los servicios públicos en materias de salud, previsión, educación y el desigual acceso a la justicia.

En el debate feminista, con independencia del enfoque, el diagnóstico común apunta a la progresiva feminización de la pobreza y a respuestas institucionales insuficientes e ineficaces para cerrar las brechas de género, situación que se agudiza para las mujeres según su clase social, raza o identidad sexual distintas de las dominantes. Adquiere relevancia en el diálogo entre académicas y activistas sociales el protagonismo de la economía de servicios y la emergencia de nuevas formas de *trabajo afectivo* o *emocional* y comunicativo,⁷ que se agudiza ante la dificultad de los Estados para garantizar el bienestar

4 V. Vargas Rojas, “Economía política del fracaso, de Mayol y Ahumada entre los 10 más leídos del ranking no ficción”, *El Desconcierto.cl*, 14 de julio, 2015. <https://www.eldesconcierto.cl/2015/07/14/economia-politica-del-fracaso-de-mayol-y-ahumada-entre-los-10-mas-leidos-del-ranking-no-ficcion/>

5 A. Mayo y J. Ahumada, *Economía política del fracaso: la falsa modernización del modelo neoliberal* (Santiago de Chile: Ocho Libros Editores, 2015).

6 C. Galaz Valderrama, M. Sepúlveda Galeas, R. Poblete Melis, L. Troncoso Pérez y R. Morrison Jara, “Derechos LGBTI en Chile: tensiones en la constitución de otredades sexualizadas”. *Psicoperspectivas*, vol. 17, no. 1 (2018), pp. 6-16. Epub 15 marzo 2018. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue1-fulltext-1165>

7 Véase S. del Río, “La crisis de los cuidados: precariedad a flor de piel”. Documento de trabajo (Madrid: CGT-Comisión Confederal de la Precariedad, 2004), en <https://www.rebelion.org/hemeroteca/economia/040308sira.htm>. Y S. Ezquerro, “La crisis de los cuidados: Orígenes, falsas soluciones y posibles oportunidades”, *Viento Sur*, no. 18 (2004), pp. 37-43. http://cdn.vientosur.info/VScompletos/vs_0108.pdf

de amplios sectores de la población y la creciente incapacidad de estos para cuidarse y cuidar.⁸

Estos problemas sociales, que afectan diferenciadamente a las mujeres, impactan también en distinto grado a todos quienes no pertenecen a la acotada elite rentista, predominantemente masculina, “blanca” y heterosexual. Los discursos de género, que habían avanzado en la elaboración del malestar resultante a partir de la experiencia subjetiva de sobrecarga o agobio, son resignificados desde las distintas realidades de exclusión o desigualdad, compartiendo la percepción de deterioro en la calidad de vida y la progresiva afectación de la salud mental.

Tal como se ha destacado respecto del movimiento feminista, las nuevas agendas se tejen vigorizadas por innovadoras tramas de autoorganización de lo social que se articulan a través de las redes sociales, dibujando un panorama marcado por la emergencia de “agregaciones vivenciales” que incorporan formas inéditas de movilización política que hacen eco del *no más*⁹ propio de la agenda de género.

Como antes para el 8 de marzo, desde el 18 de octubre proliferan las autoconvocatorias a través de plataformas como Twitter, Instagram y grupos de WhatsApp, que buscan dar visibilidad al descontento ante la indiferencia del Estado y de los actores políticos tradicionales, denunciando los abusos de lo que se identifica como rentismo comercial y financiero, la falta de garantías en materia de derechos sociales (pensiones insuficientes, salud pública sobredemandada y sin recursos), la asimetría ante la justicia, el endeudamiento para acceder a una educación de calidad o la crisis del agua en manos privadas.

Paralelamente al despliegue de movilizaciones, se organizan y desarrollan iniciativas autogestionadas, tales como “piketes jurídicos” asociados a estudiantes y académicos de distintas facultades de Derecho (destacando por su presencia en redes los de la Universidad de Chile,¹⁰ Universidad de Concepción¹¹ y Universidad de Valparaíso¹²), organizaciones espontáneas para apoyar la salud mental¹³ y la atención de heridos en la movilizaciones (Salud a la calle,¹⁴ entre otras), hasta centros de recursos para apoyar gráfi-

8 S. Ezquerro, “Crisis de los cuidados y crisis sistémica: la reproducción como pilar de la economía llamada real”. *Investigaciones Feministas*, vol. 2 (2011), pp. 175-187. https://doi.org/10.5209/rev_INFE.2011.v2.38610

9 S. Gil, *Nuevos feminismos. Sentidos comunes en la dispersión. Una historia de trayectorias y rupturas en el Estado español* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2011).

10 <https://www.eldesconcierto.cl/2019/10/19/academicos-y-organizaciones-ofrecen-asistencia-juridica-en-medio-de-detenciones-por-protestas-ofrecen-asistencia-juridica-en-medio-de-detenciones-por-protestas/>

11 Véase en Twitter, <https://twitter.com/piqueteudec>

12 Véase en Facebook, <https://www.facebook.com/piquetejuridicovalpo/>

13 Véase en Instagram @atencionpsicologicagratis

14 *24horas.cl*, “Salud a la calle: Voluntarios asisten a heridos en las manifestaciones de nuestro país” (por

camente las movilizaciones, como Pancartas para Chile.¹⁵

Desde los partidos políticos y el Gobierno, se asiste con incredulidad a la capacidad de organización y la gestión voluntaria y gratuita de múltiples recursos de ayuda presencial o de manera *online* en todo el país, con la constante presencia de profesionales de la salud y abogados(as) en las manifestaciones para prestar apoyo o contención, sumada a publicaciones en redes sociales que permiten compartir datos que van desde técnicas simples para “relajar el sistema nervioso central”, hasta qué hacer con la cadena de custodia de un perdigón removido por el propio afectado(a). Lo anterior, sumado a la producción de eventos como el de celebración de año nuevo en la “Plaza de la Dignidad”,¹⁶ da cuenta de un entramado social cuya existencia desconocíamos y que no se asimila a ningún movimiento, ONG ni entidad privada o estatal, sino que responde inorgánica pero coordinadamente a la demanda espontánea relacionada con el estallido social.

La agilidad de la propia ciudadanía para anticipar y canalizar sus necesidades contrasta con la lenta capacidad de reacción de la autoridad, la ineficacia de las instituciones interpeladas en cuanto a dar respuestas sustantivas a las demandas y la superficialidad para abordar el conflicto de los medios masivos.

En los hechos, y a pesar de los esfuerzos desplegados por las elites en el poder para “devolver a la normalidad” la situación del país, es justamente esa normalidad la que parece haber quedado en el centro de la crisis. “La normalidad es violenta”, se lee en varios de los grafitis que saturan los muros aledaños a la denominada zona cero. Tal como plantean en su análisis los cientistas políticos Sergio Toro y Macarena Valenzuela, pareciera asentarse gradualmente en la sociedad movilizada “una creciente conciencia individual y colectiva sobre los pesares que durante años ha atravesado la vida cotidiana de los chilenos”.¹⁷

Consistente con este diagnóstico, la evidencia contradice constantemente a quienes apuestan al cansancio como vector de desmovilización. Una y otra vez, frases como la recordada “Cabros, esto no prendió”,¹⁸ despachada por

Agencia Reuters), 8 de noviembre 2019. <https://www.24horas.cl/nacional/salud-a-la-calle-voluntarios-asisten-a-heridos-en-las-manifestaciones-de-nuestro-pais-3713901>

15 Véase plataforma <https://www.disup.com/pancartas-para-chile-banco-publico-digital-de-pancartas-ciudadanas/>

16 A. González, “Miles de personas celebraron ‘Año Nuevo con Dignidad’ en la Plaza Baquedano”, *biobiochile.cl*, 1 de enero. 2020. <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2020/01/01/miles-de-personas-celebraron-ano-nuevo-con-dignidad-en-la-plaza-baquedano.shtml>

17 S. Toro Maureira y M. Valenzuela Beltrán (CIPER/Academia), “Sobre la violenta normalidad a la que los chilenos no quieren volver”, *ciperchile.cl*, 10 de noviembre, 2019. <https://ciperchile.cl/2019/11/10/sobre-la-violenta-normalidad-a-la-que-los-chilenos-no-quieren-volver/>

18 “Cabros, esto no prendió: el día en que el expresidente de Metro les bajó el perfil a las manifestaciones”, *elmostrador.cl*, 25 de octubre, 2019. <https://www.elmostrador.cl/noticias/multimedia/2019/10/25/ca->

Clemente Pérez —expresidente del Metro de Santiago— en entrevista con 24 horas a dos días del estallido, refiriéndose a los llamados a evadir en el tren subterráneo para protestar contra el alza, terminan siendo material para memes y pancartas en las movilizaciones.

Sistemáticamente, asistimos a convocatorias que, variando en su masividad, siguen atrayendo a un número significativo de personas de diversas adscripciones políticas, disciplinares y generacionales, en distintos puntos del país a través de convocatorias ciudadanas transversales, bajo consigas que comparten la necesidad de sostener la presión para lograr cambios, salir de la resignación y mover la barrera de lo posible.

Ante la perplejidad de autoridades y partidos políticos, el uso extensivo de recursos como memes, historias de Facebook o Instagram y estados de WhatsApp que se autoextinguen en 24 horas, han mostrado reiteradamente su efectividad al generar nuevos espacios que rompen el boqueo de los medios tradicionales e instalan estos temas en el debate público. Con ello han facilitado el encuentro virtual y la organización de acciones colectivas, el cotejo de posiciones y el debate.

Las similitudes observadas en esta capacidad de organización y despliegue de diversas formas de protesta constatadas a partir del denominado “estallido social”, gatillado el 18 de octubre pasado por el alza en \$30 de los pasajes de metro,¹⁹ y la movilización feminista que cristalizó el 8 de marzo, suman y siguen. En ambos casos, asistimos al surgimiento de nuevas vocerías y a la irrupción de generaciones más jóvenes en el debate, con un discurso anticapitalista y anti-patriarcal que denuncia las desigualdades con un foco en la concentración de los privilegios en un segmento acotado de la población y aislado de la realidad que enfrenta la amplia mayoría ciudadana. La sinergia entre ambas corrientes ha ampliado la visibilidad y masividad de las reivindicaciones históricas del movimiento,²⁰ contribuyendo a generar un clima de mayor adhesión a sus propuestas, como se observa en el actual debate parlamentario sobre paridad de género en el órgano que eventualmente redactará la nueva Constitución.²¹

Mención aparte merece lo logrado por el colectivo feminista LasTesis, justamente en uno de los puntos más críticos de las reivindicaciones articuladas en torno al llamado 8M: la condena a la violencia. Como parte de una propues-

bro-s-esto-no-prendio-el-dia-en-que-el-expresidente-de-metro-le-bajo-el-perfil-a-las-manifestaciones/19 latribuna.cl, “La revolución de los 30 pesos”, 25 de octubre, 2019. <https://www.latribuna.cl/opinion/2019/10/25/la-revolucion-de-los-30-pesos.html>

20 M. Veloso y G. Boric, “Política y feminismo: ¿En qué consiste el proyecto feminista del Frente Amplio?”, *elDesconcierto.cl*, 30 de junio, 2017. <http://bit.ly/2eC2G4w>

21 D. Alonso Bravo, “La batalla de las mujeres por un proceso constituyente paritario”, *elDesconcierto.cl*, 4 de diciembre, 2019. <https://www.eldesconcierto.cl/2019/12/04/la-batalla-de-las-mujeres-por-un-proceso-constituyente-paritario/>

ta de artes escénicas, que incluye la *performance* callejera que se pronto se haría viral, recorriendo el mundo,²² la propuesta está basada en textos de la antropóloga feminista Rita Segato.²³

Usando un lenguaje simple y directo que incluye texto y coreografía, Las Tesis logran dar un nuevo sentido a la denuncia y sanción pública a los agresores, identificándolos con un Estado patriarcal que transfiere toda responsabilidad a cada víctima individualmente, aislándola e invisibilizando la violencia estructural.

La *performance*, realizada siempre en grupos, permite romper simbólicamente ese aislamiento y la vergüenza que acompaña a quienes arrastran la culpa de haber sido agredidas, devolviéndola a las instituciones que sistemáticamente fallan en su deber de garantizar el cuidado y seguridad de las mujeres: la policía, la justicia, la Iglesia y el propio Gobierno a través de la figura del Presidente. La fórmula invierte así lo que el patriarcado hace hasta ahora con las víctimas, transformándolas en sujeto colectivo frente a agresores que, como representantes de esas instituciones patriarcales, actúan individualmente. Y es ese señalamiento individual el que los aísla y culpabiliza en la acusación: “el violador eres tú”.

La *performance* logra encarnar de forma efectiva la reflexión sobre la relación de esta manifestación individual y extrema del impulso por mantener la dominación masculina que se expresa en el dominio privado (el cuerpo femenino), proyectándola a la esfera pública. La sintonía con las mujeres a escala internacional da cuenta una visibilidad y un efecto de empoderamiento de las víctimas que no se había observado en ninguna de las campañas públicas contra la violencia de género realizadas hasta ahora.

Desde el punto de vista político, esta energía genera un ambiente ideal para impulsar el avance en la tramitación del Proyecto de ley sobre el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia (Boletín N.º 11077-07), que sigue estancado desde su ingreso a la Cámara en 2017,²⁴ lo que aún no se ha gatillado.

Por ahora, los alcances globales de la *performance* siguen ampliándose, mientras localmente su fuerza para interpelar a Carabineros adquiere una relevancia política indiscutible. La institución, que suma al descrédito por malversación de fondos y temas de corrupción,²⁵ su rol fuertemente cuestionado

22 [bbc.com](https://www.bbc.com/mundo/noticias-50694888), “Las Tesis: de dónde viene ‘Un violador en tu camino’ y cómo se convirtió en un fenómeno feminista mundial” (6 de diciembre, 2019). Véase video en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-50694888>

23 , N. Navarro, “Rita Segato: Soy la orgullosa abuela de ‘Un violador en tu camino’”, *elPeriodico.com*, 15 de diciembre, 2019. <https://www.elperiodico.com/es/la-contra/20191215/rita-segato-soy-la-orgullosa-abuela-de-un-violador-en-tu-camino-7772649>

24 <https://www.minmujeryeg.gob.cl/ministerio/reformas-legales/proyectos-de-ley-en-tramite/>

25 G. Pizarro, “Corrupción en Carabineros: las más de 40 alertas que nadie quiso escuchar”, *ciper.cl*, 18

en control de manifestaciones y desmanes, ha sido acusada reiteradamente de abusos y violencia sexual en el contexto de las movilizaciones, siendo la denuncia a través del “himno feminista” creado por LasTesis una de las más reiteradas y con mayor resonancia pública.

La respuesta desde el Gobierno ha sido similar a la descrita respecto de otras formas de autoorganización y protesta: la sospecha sobre la autonomía en el financiamiento y respecto de las responsabilidades tras la autoría. “Han dicho de todo: que nos financia Maduro o la CIA y nosotros decimos ‘no me han llegado ni las siete lucas del Confort y nos están financiando’. Hay videos citando la Biblia, diciendo que hay mensajes ocultistas, satánicos y por eso movilizamos más gente. No son capaces de comprender que mujeres y disidencia se pueden organizar sin un peso de por medio”.²⁶

Más allá de los cuestionamientos, el ejemplo de lo desatado a partir del trabajo de LasTesis da luces respecto del desafío que enfrentan los colectivos de mujeres: pasar del malestar compartido y un diagnóstico más bien fragmentado sobre causas y alcances de la persistente desigualdad, a una agenda común que permita el diseño de estrategias de acción política articuladas y con capacidad de incidencia en la toma de decisiones.

Mientras este desafío se acrecienta y congrega a sectores transversales de la sociedad civil, ha llamado la atención la evidente ausencia de Isabel Plá, ministra de la Mujer y la Equidad de Género, desde que se desató la crisis,²⁷ lo que permite anticipar que no habrá respaldo del Ejecutivo para avanzar en una agenda institucional que enfrente la violencia de género ejercida por las fuerzas del Estado, aquellas que se supone deben garantizar el orden y la seguridad pública.

Aun así, es esperanzadora la sintonía lograda por las demandas de las mujeres y aquellas identificadas con el movimiento social más amplio que mantiene a Chile en tensión.

La vocación contracultural del feminismo, que apunta a la necesidad irrenunciable de vínculos entre todos los seres humanos, y a la relación construida en y por el capitalismo transnacional entre individualidad, poder y control eco-

de marzo, 2017. <https://ciperchile.cl/2017/03/16/corrupcion-en-carabineros-las-mas-de-40-alertas-que-nadie-quiso-escuchar/>

26 M. Guajardo Pérez (*La Estrella de Valparaíso*), “Colectivo feminista LasTesis: ‘Nos han dicho que nos financia Maduro o la CIA’”, *soychile.cl*, 12 de diciembre, 2019. <https://www.soychile.cl/Valparaiso/Sociedad/2019/12/12/629688/Colectivo-feminista-LasTesis-Nos-han-dicho-que-nos-financia-Maduro-o-la-CIA.aspx>

27 “Isabel Plá y críticas a su labor en crisis social: ‘He estado desde el primer momento’”, *eldinamo.com*, 20 de noviembre, 2019. <https://www.eldinamo.com/nacional/2019/11/20/isabel-pla-y-criticas-a-su-labor-en-crisis-social-he-estado-desde-el-primer-momento/>

nómico,²⁸ conecta con los diagnósticos dispersos en la base del malestar que alimenta las movilizaciones.

Es compartido el juicio crítico al funcionamiento del capitalismo de las últimas décadas, ya sea el de las grandes corporaciones tradicionales o el de los nuevos monopolios digitales, que ha traído aparejados el aumento de la desigualdad, la precarización del empleo y el empobrecimiento de los asalariados, hombres y mujeres. Desde esa perspectiva, autoras como Nancy Fraser²⁹ perfilan una nueva visión del feminismo que apunta “a un mundo justo, cuya riqueza y cuyos recursos naturales sean compartidos por todos, en el que la igualdad y la libertad sean condiciones de vida reales, no solo aspiraciones”.

Fraser anticipó así los ingredientes que han permitido la reconversión del movimiento: anticapitalista, antirracista, ecologista, conectado con los derechos de la clase trabajadora y los inmigrantes.

Este feminismo está intentando dibujar un nuevo camino, reconociendo que los modelos políticos establecidos no nos ayudarán, que han alcanzado ya un límite, que han llevado a un terrible deterioro de nuestras condiciones de vida. Se trata de superar el feminismo corporativo de élite hacia uno que habla por la mayoría abrumadora de mujeres, recogiendo las preocupaciones de los pobres, la clase trabajadora, las mujeres racializadas, *queer*, *trans*, lesbianas, trabajadoras sexuales, amas de casa, mujeres con trabajos precarios... Estamos hablando de grupos sociales mucho más amplios, con muchas más inquietudes que exceden a aquellas del feminismo liberal, por lo que se podría llamar a esto una forma de feminismo de las clases trabajadoras, siempre que se defina esta idea de una manera mucho más amplia.³⁰

En el entendido de que el capitalismo transnacional sigue necesitando para su funcionamiento la reproducción social del trabajo no asalariado —la crianza, la creación de lazos y vínculos sociales y afectivos, los cuidados, la educación de niños y niñas que sustentan la fuerza del trabajo—, la esperanza parece estar puesta en “nuevas relaciones de clase” que estarían formándose en y a través de los espacios de este trabajo reproductivo social, ofreciendo una plataforma para la articulación de agendas.

Como sostiene Almudena Hernando, el patriarcado, además de un orden político y económico,

28 A. Hernando, *La fantasía de la individualidad. Sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2018).

29 C. Arruzza, T. Bhattacharya y N. Fraser, *Feminism for the 99%: A Manifesto* (London / New York: Verso Books, 2019). <https://bit.ly/2J6wp5I>

30 Entrevista a Nancy Fraser (por I. Valdés), “El feminismo es la respuesta a esta crisis del capitalismo”, *El País*, 25 de marzo, 2019. <https://bit.ly/2HXEREr>

es un orden lógico, un orden mental. Para mí la clave está en que se valora socialmente todo lo que tiene que ver con lo individual y lo racional, al mismo tiempo que se oculta y se desvaloriza lo que tiene que ver con la emoción y con los vínculos. (...) Para conseguir que se revierta hay que dar importancia al ámbito relacional y a las emociones vinculares.³¹

Tal como se planteó en el *Barómetro de Política y Equidad* anterior, habrá que ver si estas reflexiones, alimentadas por las movilizaciones, logran cristalizar en agendas que, además del diagnóstico, permitan compartir estrategias de acción política para alcanzar las transformaciones estructurales que mejoren las condiciones de vida de las mujeres, y con ellas, del conjunto de la sociedad.

31 Entrevista a Almudena Hernando (por A. A. Gálvez), "Cuanto más avanzan las mujeres, más reacción violenta habrá desde el orden patriarcal", *CTXT – Revista Contexto*, no. 221, 15 de mayo, 2019. <https://bit.ly/2KW50Ws>